

DEITANIA

Manuela
Sevilla Arnao

El corazón de la Cueva del Puerto

Es sin duda la Caverna del Puerto el monumento natural más antiguo de Calasparra, su formación fue en el Cretácico, hace unos 145.000.000 de años, y también es el más desconocido, ya que su historia está por descubrir.

Situada en la Sierra del Puerto, en la ladera del Monte Chabres, con sus siete kilómetros cartografiados hasta la fecha y más de cien metros de profundidad, es la cueva de mayor recorrido horizontal y de mayor profundidad de toda la Región de Murcia. Pero cómo se formó la Cueva del Puerto? Cuando se pliega una falla se forma un anticlinal, este plegamiento hace que quede un hueco dentro, en medio, y es aprovechado por el agua para pasar y circular por el interior. Cuando llueve, el agua entra en la cueva y como no puede salir toda el agua a la vez ya que la parte inferior es impermeable, el agua va ascendiendo, hay corrientes y se empieza a erosionar por la parte de arriba que es caliza, creando unas formas tan excepcionales y sugerentes. Después de horadar esta

caverna se produjeron las formas que tanto nos llaman la atención al filtrarse el agua a través de estas rocas disolviendo la calcita y de esta forma, gota a gota, se esculpen las mágicas formas que crecen un centímetro cada cien años. Así vemos que en esta cueva tenemos formaciones por erosión y otras por acumulación.

Desde siempre los calasparreños han conocido la existencia de esta cueva pero no su magnitud ya que el acceso siempre ha sido difícil (había que descolgarse con una cuerda). La primera reseña escrita la recoge Mariano Gaspar Remiro en 1905 *“donde hay una cueva en la que varios curiosos han observado un ruido grande de agua, acompañado de una fuerte columna de viento, y aseguran haber visto salir por el dicho Borbotón o Fuente negra, la cascarilla de, arroz arrojada por aquella cueva”* lo que nos dice que existe una conexión entre la Fuente del Borbotón y la Cueva del Puerto en la red subterránea que las pondría en conexión. Los esparteros que recor-



Una de las salas. JOSÉ SOTO

rían los montes la conocían, así como otras que se encuentran escondidas en los montes espartizales. Tampoco nos es difícil imaginar que sería conocida por los diferentes bandoleros que a finales del siglo XIX y principios del XX la utilizaban como refugio y escondite (Jaime “El Barbudo”, “El Pernal”, Juan Manuel o Ramón Roche que robó los fondos del Ayuntamiento de Calasparra...) o por los estraperlistas que por la zona se dedicaron al cambio de productos.

Muchas son las historias y acontecimientos que la Cueva del Puerto nos podría contar. Por los años sesenta un grupo de jóvenes calasparreños se adentraron en ella llegando a recorrer un buen trecho, pero no fue hasta el año 1968 cuando el Grupo de Espeleología de Cieza hizo un primer estudio. Hasta este momento no aparece ninguna reseña ni en los Anales de Historia Natural de España ni en los diferentes estudios realizados en la zona (Sánchez Cisneros, los hermanos Siret...) En España hay 114 **Lugares de Interés Geológico**, de los que 75 se encuentran en la Región de Murcia. En Calasparra existen tres lugares de Interés Geológicos (LIG): **El Cerro Negro**, afloramiento de rocas lamproíticas,

donde se ubica la Cueva del Puerto y el **Sinclinal de Calasparra**.

Con el nuevo tramo abierto a las visitas turísticas, el pasado mes de diciembre, tenemos la posibilidad de adentrarnos en el interior de la madre tierra y poder escuchar el sonido del silencio que reina dentro de ella. Es una experiencia que nos comunica con la naturaleza y con los orígenes humanos. Nos muestra casi todas las formas posibles de la historia geológica: estalagmitas, estalactitas, columnas, escudos, garbanzos, crestas... que han dado lugar a que la imaginación popular ponga sugerentes nombres convirtiéndose en una guía didáctica viva para los amantes de la Naturaleza. **La Sala de la Medusa**, de gran tamaño, que se originó a partir de una grieta en la pared por donde fluyó el agua que dio lugar, con el paso del tiempo, a la formación del disco o la “Medusa”. En las salas de la **Gran Cortina**, del **Órgano** y del **Pozo de los Deseos** observamos grandes columnas así como formaciones parietales, debido al goteo y chorreo del agua por las paredes. **La Sala Gaudí**, recordando al arquitecto del volumen y las formas naturales. **La Sala de los Garbanzos** donde las formaciones aforan redondeadas. **La Gran Dia-**

clasa, una sala de grandes dimensiones originada por una fractura. Estas son las principales salas que podemos descubrir, sin olvidar que cada rincón, cada pared, cada mirada nos permite sorprendernos ante pequeñas formaciones de gran belleza.

Para conocer y disfrutar esta maravilla geológica podemos optar por dos recorridos diferentes. El recorrido turístico se realiza en compañía de un guía, con iluminación y proyecciones que potencian los elementos geomorfológicos que observamos e incluso imaginamos. Un itinerario que transporta al visitante a un mundo irreal donde su fantasía da vida al capricho que la naturaleza le permite. Es entonces cuando nos sentimos engullidos por las entrañas de la tierra y podemos acceder al segundo recorrido, ya más deportivo o espeleológico, accesible a deportistas cualificados que se adentran en el mundo subterráneo donde solo se escucha el corazón de la madre tierra alumbrados por sus cascadas. Librándose la batalla de poderes, de lo que el hombre quiere ver y la Naturaleza le quiere enseñar.

Información técnica y foto facilitadas por Lola Guirao, Gerente de Qalat, empresa de Actividades de Aventura y Naturaleza.



Distintas formaciones. JOSÉ SOTO